DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

EL NÚMERO 5 CÉNTIMOS

Año XII

La Voz de Guipúzcoa

Diario republicano

EL NÚMERO 5 CÉNTIMOS

Núm. 4.037

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

San Sebastian: tres meses, cuatro pesetas; seis meses, ocho pesetas; un año, diez y seis pesetas.—Provincias: tres meses, cuatro pesetas cincuenta céntimos; seis meses, nueve pesetas; un año, diez y ocho pesetas.—Extranjero: seis meses, veinte y cinco francos; un año, cuarenta y ocho francos.—Ultramar: un año, treinta pesetas.—Si no fuese renovada la suscripción, se dejará de servir el periódico á los diez dias de terminada.—Número suelto, cinco céntimos.—Número atrasado, veinte y cinco céntimos.—PAGO ADELANTADO.

SAN SEBASTIAN.—Lunes 25 de Mayo de 1896.

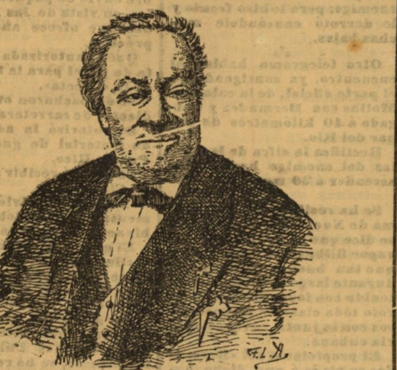
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Guetaria, 14. bajo.

Teléfono núm. 24

PRECIOS DE INSERCIÓN

En cuarta plana, diez céntimos la línea.—En tercera plana, treinta céntimos la línea.—Gacetillas, cincuenta céntimos línea.—Anuncios en primera plana, una peseta la línea.—Reclamos y comunicados, á precios convencionales desde una á veinte y cinco pesetas la línea.—Papeletas mortuorias en tercera plana á una columna, ocho pesetas; á dos columnas, quince pesetas; á tres columnas veinte y cinco pesetas.—Rebajas convencionales en los anuncios, siempre que pasen de quince inserciones.—PAGO ADELANTADO.

ICONOGRAFIA EUSKARA



Joaquin B. de Aldamar

Nació Aldamar en Guetaria en 1796.

Era todavía muy joven cuando fué nombrado alcalde de su villa natal.

Elegido más tarde procurador para las Juntas generales de Cestona, se le designó en éstas para formar parte de la comisión permanente de Madrid, donde se granjeó muchas simpatías, al mismo tiempo que consideración y respeto.

Calomarde, ministro de Fernando *el deseado*, que le trataba con íntima amistad á D. Josquin, trató de hacer algunas innovaciones en el Fuero de Guipúzcoa, á lo que se opuso Aldamar tenazmente, consiguiendo que el consejo de Castilla declarara que «tan obligado estaba á conservar el rey los Fueros en su integridad como las provincias á serle leal».

Aldamar defendió en el Senado calurosa y elocuentemente los Fueros de las provincias euskaras, y con su palabra é inflexibilidad de carácter consignió destruir los falsos argumentos de Sánchez Silva.

EL ACTA DE SAN SEBASTIAN

Es verdaderamente graciosa la relación de la vista pública en el Congreso del acta de San Sebastián.

Del *Correo* son los detalles que vamos á comentar.

«El señor *Satrústegui*, después de pedir benevolencia á la comisión, pues es la primera vez que habla en público, dice que el señor Pavía se ha ensayado en varias conferencias.»

La advertencia del diputado electo está en carácter. Es lo que dicen casi todos los chicos cuando se ven con zapatos nuevos en el Parlamento. Sobre todo los que ni una conferencia sobre cualquier asunto han dado en su vida.

«Dice que en la pasada elección el pueblo de San Sebastián ha dado una gran prueba de lo que estima su conciencia política; por eso no ha tenido que recurrir á nadie á comprar votos.»

Se necesita frescura, aunque no haya dado nunca una conferencia, para afirmar que no ha comprado votos y decir más adelante que «Considera que es un insulto al noble pueblo de San Sebastián las inexactas denuncias formuladas por el señor Pavía, respecto á supuestos sobornos.»

Verdad es que después el señor Pavía, con habilidad innegable, arrolló al señor Satrústegui con todas sus negaciones.

El señor Pavía juró en nombre de Dios no haber comprado un sólo voto, y pidió al señor Satrústegui que hiciese igual juramento.

Si el barón, como afirmaba, no hubiese comprado ningún voto, ¿qué cosa más natural que haber dicho: «Pues bien; juro en nombre de Dios no haber comprado ni un sólo voto?»

Pero debió comprender que si puede engañarse á la comisión de actas, ni á Dios ni á San Sebastián se les engaña.

Y se calló. No fué perjuro, es verdad. Pero reconoció, al no infringir el segundo mandamiento, que, efectivamente, compró votos, como les consta á Dios, al Sr. Satrústegui, al Congreso y á San Sebastián.

El Sr. Satrústegui dijo más cosas. «Expuso el estado político de San Sebastián, en que de un lado está lo que se llama *coalición liberal*, en que forman todos los más avanzados y que representa allí La Voz de Guipúzcoa, periódico que defiende las ideas republicanas y que espera la estancia de S. M. todos los veranos allí, *para defender con más calor sus ideales*».

Más claro: que el Sr. Satrústegui tuvo singular complacencia en dar un soberano varapalo á su órgano *La Unión*.

Porque, así como un centenar de veces habrá dicho *La Unión* todo lo contrario, esto es, que en cuanto llega la corte á San Sebastián nos olvidamos de nuestros ideales republicanos para hacernos cortesanos y monárquicos.

Bueno es que de labios tan autorizados como los del Sr. Satrústegui oiga *La Unión* un mentís tan solemne y contundente.

En fin, dijo el Sr. Satrústegui que todo lo aducido por el Sr. Pavía eran rumores y vulgaridades.

Fué cuanto se le ocurrió al diputado electo.

Todo menos jurar en nombre de Dios que no había comprado votos.

Si llega á hacerlo, deja tamañito en el Congreso al famoso Suñer y Capdevila.

Pero, no; hay que hacer esa justicia al Sr. Satrústegui. No se atrevió con Dios.

Y, claro, esta falta de atrevimiento fué la confirmación más clara y terminante de la existencia del soborno.

Como á todo el mundo en San Sebastián, sin ser Dios, le consta.

Á TRAVES DE LA FRONTERA

Ceremonia de la proclamación del czar Nicolás II

Extensos telegramas de Moscow nos ponen al corriente de las noticias de la proclamación del czar Nicolás II de Rusia.

Esta ceremonia se verificará, como es sabido, por tres veces consecutivas, durante los días 23, 24 y 25 del corriente, en los cuales los reyes de armas, revestidos de magníficos ornamentos, y montando caballos soberbiamente engalanados, anunciarán por todos los ámbitos de la ciudad santa, que el martes próximo recibirán el czar y la czarina la corona imperial.

He aquí cómo nos describe uno de esos telegramas la proclamación correspondiente al día 23:

Por la mañana á las nueve, el cortejo que debía servir de escolta á los heraldos, reuniose en el Kremlin, bajo el mando de uno de los generales en jefe y ayudante de campo general, y se dirigió á la plaza del Arsenal del Senado.

A una señal del general levantan los heraldos sus mazas.

Suenan las trompetas y descúbrense los concurrentes á la solemne ceremonia.

Llega luego uno de los secretarios del Senado y lee en medio del más profundo silencio la esperada proclamación.

Todos escuchan con recogimiento rayano en fervor, y como si orasen ante sagradas imágenes.

El texto de la proclamación es el siguiente:

«Nuestro muy augusto, muy alto y muy poderoso soberano el emperador Nicolás Alexandrovitch, elevado al trono hereditario del imperio de Rusia, del reino de Polonia y del gran ducado de Finlandia, los cuales son inseparables, se ha dignado ordenar, siguiendo en esto la costumbre de los muy piadosos soberanos gloriosos antepasados suyos, que la santa solemnidad de la coronación y consagración de su majestad imperial, se verifique, con la ayuda del Todopoderoso, el día 14 del mes de Mayo; (hay que tener en cuenta que los rusos se rigen todavía por el calendario Juliano, ó lo que es lo mismo, que el 14 de Mayo de ellos, equivale á nuestro 26 del mismo mes, añadiendo los doce días que adelanta el calendario Gregoriano).

»Ordena además Su Majestad asociar á esta sagrada ceremonia, á su augusta esposa la emperatriz Alexandra Feodorowna.

»Mediante esta promulgación, notifícase la solemnidad á todos los fieles súbditos de su Majestad, á fin de que en este día tan ardientemente deseado, eleven al rey de los reyes sus más fervientes súplicas para que merced á su Gracia Todopoderosa se digne bendecir el reinado de Su Majestad, y conservar bajo su cetro la paz y la tranquilidad públicas, á la mayor gloria de su Santo nombre, y por la inalterable prosperidad de su imperio.»

Suenan después dos toques de trompeta y los heraldos dirijen sus caballos hacia la multitud, con objeto de distribuir entre ella, el texto escrito de la proclamación.

Abrese calle entre los curiosos y avanza el cortejo.

Llegan en primer término los caballos de mano cubiertos con caparazones ricamente bordados.

Luego los trompeteros del regimiento de caballeros guardias de la emperatriz viuda.

Los dos timbaleros.

Los dos escuadrones del regimiento de caballeros guardias.

Cuatro trompeteros, portadores de los escudos de armas del imperio.

En seguida y uño al lado del otro, los dos reyes de armas en sus caballos blancos, sus mazas en la diestra, avanzan rígidos envueltos en los almidonados adornos de sus riquísimas vestiduras.

Detrás de ellas vienen dos grandes maestres de ceremonias.

Y por fin, el general en jefe, vestido de gran uniforme, y espada en mano, llega montado en soberbio bruto, en cuyos ornamentos de oro se refleja el sol, despidiendo deslumbradores destellos.

Sigue después el resto del cortejo, desfilando por entre la multitud.

Al llegar á la plaza Roja, divídese aquel en dos.

Retírase el general, y cada uno de los destacamentos, á las órdenes de un ayudante de campo del general, sale en direcciones distintas á leer la proclamación por toda la ciudad Santa, en medio del frenético entusiasmo de los moscovitas.

Basolal.

PALACIO DE BELLAS ARTES

El concierto de ayer

La numerosa y selecta concurrencia que asistió al concierto de ayer aplaudió en la primera parte el adagio de la novena sinfonía y la marcha fúnebre de Chopín.

La segunda parte la constituía el cuarteto en mi bemol, de Dvorak, obra nueva, al menos para nosotros que la oíamos por primera vez.

Es algo que pudiéramos llamar *suite* de aires bohemios, en la cual Dvorak recoge cantos de su país, como Grieg recoge los del suyo en sus obras.

Los del cuarteto de Dvorak son hermosos á veces, extravagantes otras, originales y brillantes siempre; pero como toda música nueva y rara, resistióse algo á la facil comprensión del auditorio, que aplaudió, sin embargo, todos los números, especialmente el *allegro* primero, el lento y el final, de un corte, este último, muy atrevido y en cuyo principal motivo hay algo que sabe á zambra gitana.

Estamos seguros de que en una segunda audición, esta obra gustará mucho más y serán repetidos todos sus números.

Ayer notábase frío en el auditorio, y más que por las bellezas de la obra fué vencido por la magistral labor de los profesores.

Leo de Silka tocó admirablemente su papel, sobre el que descansa todo el peso de la composición, venciendo sus inmensas dificultades con esa pasmosa facilidad que unida á su manera de expresar, hacen de él un gran pianista.

Zuaznavar en el lento mostró lo mucho que vale y lo mucho que progresa. La seguridad y la manera de decir revelaron en él un artista de sentimiento. Ejecución y expresión, ¡qué más para ser un buen violoncelista!

Los Sres. Leo de Silka y Zuaznavar merecieron los nutridos aplausos que escucharon.

También los Sres. Soraluce y Guimón se hicieron merecedores de ellos.

La tercera parte estuvo consagrada á Wagner, y como el trío siguiese, el quinteto de los *Maestros cantores*, cuya ejecución por lo menos, mereció palmas, pasó en silencio.

Pero como el frío se vence con el calor, y como Guimón con el violín en la mano y una partitura de Wagner delante es el fuego en acción, bien pronto la atmósfera se caldeó y trasmitidas en ondas de calórico las sublimes frases del trovador peregrino hasta el auditorio, arrancaron salvas de aplausos que interrumpieron el hermoso recitativo de Tannhäuser, la celestial plegaria de Isabel y la poética canción de la Estrella.

Esa reacción súbita y saludable debióse á la mágia de Guimón. ¡Qué manera de sentir y de decir las augustias y las esperanzas, las maldiciones y los lamentos del bardo de Watburgo! ¡Con qué vigorosa expresión dijo aquellas melodías ternísimas que llegan al alma! Nunca como ahora puede emplearse la, no por muy manoseada menos exacta frase de «hizo hablar al violín».

Estuvo colosal, y diferentes veces fué interrumpido con bravos y aplausos, calurosos, muy calurosos, como efecto de una explosión de entusiasmo irresistible.

Que también cuando la nieve cubre á los volcanes surge la erupción violenta arrojando candente lava.

Y tras de la fantasía de *Tannhausser*, vino la muerte de *Isolda*, patética página, á las que Leo de Silka con su prodigiosa ejecución, Guimón con su manera de decir, Zuaznavar y Cendoya con su valioso concurso dieron colorido deslumbrador y la virtud de avivar el fuego ya con *Tannhausser* encendido, logrando que el concierto terminase con una ovación, y que junto á los despojos de la angelical Isolda quedasen los últimos fragmentos del hielo del auditorio.

Tanto puede Wagner.

Aémece.

LA FIESTA DEL DIA

La venida del Espíritu Santo no ha podido ser mar aparatosa.

En algunas catedrales, en la misa de pontifical que se celebra en este día, hay un momento solemne en que los órganos expresan con un trémolo fuerte sobre un arpegio fijo el simbolismo de la bajada del Espíritu Santo. El organista no pone más que las manos. Lo demás es cuestión del aire que los fuelles lanzan por los cañones del órgano.

Aquí no faltó ayer más que el órgano. Hubo aire en cantidad suficiente para hacer tremar el órgano más grande del mundo durante muchas horas.

Amaneció lloviendo y siguió lloviendo toda la mañana.

El huracán arrastró á las nubes y las nubes se desgajaron arrojando una lluvia torrencial que agnó la romería de Lezo.

No se crea por esto que la gente se retrajo.

Los tranvías y los ómnibus fueron atestados de agente. Lo que no sabemos es si llegaron al santuario.

La gente que se quedó en la ciudad se repartió entre teatros, Palacio de Bellas Artes y paseos, no faltando, por consiguiente en todas partes animación.

Y sigue la fiesta. Porque la gente da en hacer fiesta hoy también. ¡Es claro! No ha habido más que dos de extraordinario hasta ahora en el mes; dos que con los cuatro domingos hacen seis días de descanso.

Pero consolémonos. El próximo Junio traerá cuatro domingos y tres fiestas; el Corpus, San Juan y San Pedro. Siete días, esto es, una semana entera sin trabajar.

En cualquier parte constituiría un problema eso de vivir cuatro semanas con el trabajo de tres.

Aquí es ya una solución matemática.

Y nadie nos apea de ella.

DESCUBRIMIENTO IMPORTANTE

OTRO SABIO

Usted, amigo *Aemece*, ha descubierto á un sabio que se propone convertir el movimiento de rotación de la tierra en medio especulativo para hacernos admirar las bellezas de la madre naturaleza, colocando al viajero á cierta altura del eje.

Pero el sabio descubierto por usted, no ha tenido en cuenta la opinión de otro colega suyo, otra eminencia truncada que vive allá en el Ferrol, dedicado á estudios no menos serios, el cual niega en redondo y con aplomo de sabio convencido el movimiento de rotación atribuido á la tierra.

No sé si los lectores de La Voz recordarán á aquel famoso astrónomo (sin erre) gallego, el sin par Robustiano Gómez González Pinzón que tan sabrosas y peregrinas teorías desarrolló en su obrita «Lo positivo», donde hizo bailar en desordenado galop á todas las constelaciones celestes habidas y por haber.

Pues bien; nuestro hombre anda suelto todavía por esos mundos de Dios, dominado por la manía astronómica, y ha publicado otro librito pronosticando los tiempos que van á reinar durante el año actual de 1896, y los fenómenos que ha observado en la luna, cuya faz ha estudiado detenidamente el *nates* Robustiano.

Haciendo caso omiso de las frecuentes tronadas que anuncia para casi todo el año, llegamos al mes de Diciembre, en el cual—dice—«harán E. y NE, fuertes y »fríos, nublados y algunos medio claros »también, y nieves por las montañas y »por las riberas derretida, *muy fría*; no »faltarán ciclones (ya lo vemos, ¿qué mayor ciclón que usted?) y alguna cosa »particular por la parte de Oriente, *á consecuencia de una mancha negra y extraña que notó en la luna el primero de »año*. (Vamos, alguna papalina que se convirtió en telescopio empañado).

Y allá va el sapientísimo Re-bus-ti-ano á sentar que el año 1895 no hubo viento N. ni EN. y S. «porque falta des»de el año 1888, y por más E. N. y S. que »le han dado algunos, no fué así, pues de »eso me cuido yo y bien.

Sigue la «aclaración de los vientos de »donde salen (pues hombre, ¿de dónde »han de salir?) y á donde marchan, cosa »que ignoran muchos por falta de esta »regla. He aquí la verdad. El N. marcha »al S. y el S. al N., el E. marcha al O. y »el O. marcha al E. (primer tiempo de »una contradanza), Estos cuatro vientos »son los principales que dividen el mun»do en cuatro partes. Pues ahora expli»caré los otros cuatro que son *cardinales* »(¡cuánto sabe este hombre!) El NE. mar»cha al SO. y el SO. marcha al NE, el »NE. marcha al SE. y el NO. marcha al »SO. (segunda figura de la contradanza). »Como llevo dicho, cuando las nubes »abren tanto á un lado y á otro, hay que »comprender que estas vuelven buscan»do lo suyo.

Y ¡qué erudición, caballeros! El que no quede convencido de las relevantes dotes de chiflado que adornan al sapientísimo Pinzon, es que merece ocupar su plaza en el observatorio de... San Baudilio del Llobregat.

En seguida viene la división del mundo en *dos Polos*: «primer Polo, desde el »Oriente hasta la línea del Ecuador, se »llama Europeo, y segundo Polo, desde »la línea del Ecuador al Oceano, se lla»ma Polo americano.

Y ahora llegamos, amigo *Aemece*, al punto culminante de la obra, á la destrucción de la teoría sustentada por el sabio descubierto por usted. He aquí la forma en que se despacha el astrónomo gallego. «*La tierra*—dice—*no gira* y *está »firme*, y en cambio el sol es el que gira »y los planetas andan por doquiera. »Póngase usted—añade—detras de un »árbol, delante del sol, y verá que á po»cos minutos va saliendo dicho sol por »la derecha de usted hacia el E. y el ár»bol hacia el Oriente; pues si la tierra »girase marcharíamos hacia el OE. (Ob»servatorio Esquerdo quieren decir di»chas iniciales) y el sol quedaría hacia »el Oriente. ¿Eh, qué tal?

»También se dice que el sol es muy »grande, más grande que la tierra y que »pesa más que ésta. ¿Pero qué hombre »nacido habrá en el mundo que pueda »considerar el peso de la tierra?

»El sol puede ser más intenso para »arriba y nada más, y no se puede saber »lo que hay encima de éste, y sino, mi»re usted un espejo *por el respaldo* á ver »si vé usted la luna.

»Pues, bien; *ahora le voy á apretar el »clavo mucho mas* (no sea usted inhuma»no, señor de Robustiano); todos esos »mundos que usted dice que hay en el »espacio celeste formados de tierra, ma»res, rios, montañas, no puede haber, »porque no los traspasaría el sol (y ade»más—debería usted, añadir—estaría»mos en perpétua inundación con el con»tínuo desagüe de los rios de refe»rencia).

Veamos lo que dice de la luna. «La »luna dá vuelta con la misma cara y re»gla que dicho mundo guarda, sin dar »vuelta alguna ni patas arriba ni patas »abajo; y con respecto á crecer y men»guar, es un misterio, pero lo que sé de»cir es que á la luna le veo manchas ne»gras (serán algunos carboneros que sal»drán á tomar la idem).

El gran Pinzón explica á renglón seguido los estudios que ha hecho á propósito de las mencionadas manchas, y dice: «Cuando falleció el sultán de Marruecos »murió la luna y presentó la misma cara »grandiosa; pues cuando falleció el em»perador de Rusia, el dia de difuntos (el »más propio) del año 1894, *aquí murió »por la tarde la luz del candil* y por la »noche la luna, y dicho monarca falleció »á las dos y media de la madrugada. »(¡Bien Alla...! digo, Robustiano). «Esta »observación no la nota usted como yo, á »lo pastor, por cuanto debe usted com»prender que porque uno se vista de »lana no será carnero.

Y allá va lo bueno. «El 27 de Abril de »1895, noté una mancha negra en el sol, »pero extraña, resultando de esto, que »en San Sebastián ocurrió una cosa ex»traña en la noche del 27, á las doce de »la misma *vieron* un estruendo (¡caraco»les, ver és!) tan espantoso y extraño »que asustó á todos los de la ciudad, ha»ciéndoles levantar asustados sin saber »lo que de aquello pudiera resultar, pero »á la una se vió una luz tan grande que »todo aquel territorio alumbró como de »dia y desapareció sobre un cerro de en»frente, quedando las autoridades de »bastante cuidado (tranquilícese el sa»bio gallego..... ya salieron del cuidado).

»Y por último, si la tierra girase, esos »*Paises Bajos de América*, tales como »*Fernando Póo*, el Brasil y otros puntos »(¿filipinos?) que gozan de un mismo cli»ma y un calor abrasador *todos los años »consecutivos*, si fuera verdad que la »tierra gira, dando una vuelta redonda »cada 24 horas, estos paises al pasar por »el N. tenían que experimentar otro cli»ma más frio».

Y ahora, que venga su sábio, amigo *Aémece* á convencer á mi Flammarión ferrolano.

Calei-Cale.

APUNTES CICLISTAS

La carrera Burdeos-París

Ayer debió correrse esta famosa carrera anual, fundada en 1891, la más importante prueba en carretera en el mundo.

Rivierre, el célebre recordman, que no estaba decidido aun á tomar parte este año en la gran carrera, se ha decidido al fin y cuenta con un regular número de entrenadores.

The, que es uno de los favoritos franceses, dice que en la carrera se emplearan de 23 á 24 horas.

Recordemos que el año pasado Gerger, el vencedor, empleó 24 h., 12 m., 15 s., y siendo el trayecto de 592 kilómetros. Este año el trayecto es de 591, el cual, Linton y Carlisle piensan recorrer en 22 horas.

El número definitivo de inscritos es de 56, de los cuales cuatro son ingleses, cuatro alemanes, dos austriacos y algunos italianos y belgas.

Los premios son: uno de 3.000 francos; otro de 1.000; otro de 600; otro de 400, otro de 200 y diez de 100.

A las once y media de la mañana de anteayer formaron en la Avenida de Thiers 32 corredores de los inscriptos.

He aquí sus nombres y procedencias: Meyer (danés), Rivierre (París) Jeanneau (Burdeos), A. Linton (inglés), Liermi (París), P. Faussier (París), Marius Thé (Marsella), Foureau (París), G. Hun (inglés), Ramagna (Burdeos), Gerger (austriaco), Carlisle (inglés), M. Kerff (belga), Gouff (París), Bretonnet (Libourne), Hanzer (Ivri), Sagot (París), Max Reheis (austriaco), Millocheau (París), Cordang (holandés), Fischer (alemán), Neason (inglés), Delhaye (Ballan) Rousset (Burdeos), Jemehi (Chatelleranlt), R. Nortsah (Poitiers), Larsonneur (Burdeos), Bassié (París), Theo (Burdeos), Cavaillé (Perpignan), Poulain (París), Chetel (París).

A las doce en punto se dió la salida, cuyo efecto puede suponerse el lector.

Por Libourne pasó el primer grupo compuesto de Fischer, Linton, Rivierre, The y Cordayg á las 12'37.

El segundo grupo: Carlisle y Hunth á las 12'38.

Gerger y Meyer á las 12,39.

***

A Angulema (127 kilometros) llega el primero Fischer, á las 3'38, y Lintón diez segundos después.

El año pasado, Corre, que llegó el primero, lo hizo á las 4'17. Los corredores de cabeza han sacado ya este año 39 minutos. Con este tren harán el record París ¡en veinte horas!

A las 3'52 llegan los franceses Riviere y The; á las 3'58 Hunt; á las 3'59 Meyer y Carlisle; Cordang á las 4'12"30; Bretonnet á las 4'17"25.

Los demás llevan mucha diferencia.

***

A Mansle (152 kilómetros) llegan Fischer y Linton juntos á las 4'49. Va veinte minutos después Riviere, y detrás The, Hunt, Carlisle, Meyer, Cordana, Bretonnet, Nemmi.

A Poitiers (235 kilómetros) último punto de donde tienen noticias los periódicos de Burdeos, llegó el primero Linton, á las 7'28.

A París llegarían los primeros corredores ayer antes del mediodía.

El velódromo del Sena sería ayer centro donde se reuniría el todo París ciclista.

Mañana publicaremos más detalles.

Ciclófilo.

Nota del dia

Ya no podrá decirse
según la regla,
que al que no quiere caldo
la taza llena;
hay que decir: «dos tazas
al que lo quiera».
Más de tres meses hace
desde la fecha
que venimos pidiendo
á Dios que llueva,
y llevan ya varios dias
de los de prueba
que nos ponen el agua
hasta las cejas.
¿Pedirá todavía
agua la tierra
y habrá que suplicarle
á Dios que llueva
y que convierta el cielo
en regadera
para que fructifique
la tierra seca?
Ayer se aguó de Lezo
casi la fiesta
y dicen los romeros
y las romeras
y los dueños de coches,
cestos y cestas
que bien está que el cielo
moje la tierra,
pero que el santo fruto
que dan las fiestas,
ese pide calores
de los que queman.
Veremos si hoy el cielo
de esto se entera;
porque, ese sí, desdichas
hay y miserias;
pero hoy también hacemos
dia de fiesta,
y al que no quiere caldo
la taza llena,
y si dinero hay poco
hay muchas fiestas.

Crónica tolosana

24 de Mayo 1896.

Decididamente son ciertos los toros. Es decir, que el dia de nuestro santo patrono San Juan Bautista se celebrará una corrida de toros que serán lidiados por una cuadrilla de *cartel*.

Y como los jóvenes de Lagun-Artea no desisten de su propósito, que es el de lidiar una becerrada, resulta que probablemente la fiesta taurina se repetirá el dia de San Pedro, para que el santo portero del cielo no tenga envidia del precursor del Mesías. ¡Noherlesscom sobre todo!

***

El acuerdo tomado por nuestro Ayuntamiento de construir un velódromo en el prado de Igarondo, ha sido muy bien acogido por los ciclistas de esta localidad que cada dia van creciendo en número. La verdad es que la afición cunde, y hoy en dia la pregunta de moda es esta.

—¿Pero usted no monta?

—¿El qué? replican algunos.

La lástima es que nuestro Ayuntamiento no pueda estirpar la antipatía que nuestros caseros sienten por la bicicleta. En esto son atroces y tienen un ódio mortal al «tren sin humo» como ellos dicen. No hay cosa que más exaspere á estos apreciables sujetos, que el sonido de la trompetilla anunciadora de la proximidad de un ciclista. ¿Abrir paso? ¡Que si quieres! Deben decirse como el baturro aquel del cuento: ¡Chufla, chufla... como no tapartes tú!

Añadiendo á esto que los perros de todas castas tienen declarada la guerra á los ciclistas, resulta que estos, antes de decidirse á emprender una escursión tienen que encomendarse á todos los santos de su devoción.

***

Desde hace algún tiempo han quedado instalados en los bajos de la Casa Consistorial el juzgado municipal y la inspección de policía con su calabozo de detenidos ó *perrera*, como aquí se dice. Esta innovación que era de apremiante necesidad en Tolosa, ha sido alabada por todo el vecindario, y yo felicito por ello á nuestro Ayuntamiento.

¿Saben ustedes quién *inauguró* la consabida *perrera*?

Pues una hembra brava que se arrojó sobre un pobre alguacil y le llenó el rostro de arañazos.

Desues de esto, ¡defienda usted al sexo debil!

***

El pasado domingo celebró el Casino cánovo-carlista de esta localidad, una velada en honor de su huésped el diputado Sr. Llorens. El periódico local nos lo dice en un largo artículo del que voy á entresacar algunos párrafos.

La velada principió leyendo el presidente un discurso. *¿Leyendo?* ¡eso será muy académico, pero también muy cursi. Nos falta saber quien escribió el discurso, porque el artículo no lo dice, y ese es un detalle importante. En fin, sea quien fuese, en el escrito se abogó porque venga luego el *señor* á recompensar los grandes méritos del Sr. Llorens. ¡Si tan largo me lo fias....!

Habló después un orador—vamos al decir—y entre otras cosas muy sabrosas dijo que en las últimas elecciones los liberales y nocedalinos además de ser derrotados habían perdido todo, hasta él honor. ¡Hasta el honor.....! ¡Canastos! ¿Que entenderán por honor los abogados sin pleitos? Es decir que los que apoyamos aquí la candidatura del Sr. Alzola que es un vascongado eminente cuya sabiduría y amor á este país nadie pone en duda, contra la del Sr. Zabizarreta que será según ustedes dicen (y yo no lo dudo) una bella persona y cumplido caballero pero que no pasa de ahí, hemos perdido más que lo que perdió Francisco I de Francia en la batalla de Pavía? Muchas gracias señor..... aquí debiera poner yo el nombre del *orador* pero no me determine. ¡Merece grabarse en bronces!

La velada terminó con un discurso del Sr. Llorens en el que ocupándose de las últimas elecciones atacó á los nocedalinos «que llegaron á fraguar la más vil amalgama» (alude á su unión con los li-